

# CAPÍTULO LVIII]

### LA ESTATUA DE CARLOS IV

Bien merece el único monumento en bronce que se levantó durante la época virreinal, que le consagremos un capítulo en el que consignemos su historia ya escrita, pero olvidada de muchos.

Y lo merece, además, por ser una obra de arte que en su género, según el Barón de Humboldt, sólo es inferior á la estatua ecuestre de Marco Aurelio en Roma.

La idea de levantarla fué hija de la adulación de Branciforte para con el Rey Carlos IV; mas la forma y la ejecución obra del genio y del talento artístico de D. Manuel Tolsa.

Para erigir el monumento en la plaza mayor, solicitó licencia de su soberano, el Virrey D. Miguel de la Grúa, con fecha 30 de Noviembre de 1795. Concedido el permiso, se puso manos á la obra bajo la dirección de D. Miguel Velázquez, encargándose del pedestal y de la estatua el mencionado D. Manuel Tolsa.

La mañana del 18 de Julio de 1796, se puso la primera piedra del monumento, entre las puertas principal y de la derecha del entonces Real Palacio, piedra que colocó el mismo Virrey con gran ceremonia y acompañamiento de todos los tribunales, colocando en los cimientos un pequeño baúl de cristal, dentro de otro de plomo que contenía también "las guías de forasteros de Madrid y México, una serie de monedas de todos metales de aquel año, y una certificación de este acto grabada en una lámina de cobre"

Continuose trabajando en el monumento. Se levantó " el terreno 1 m. 156 (4 pies) formando una elipse con 113 m. 96 (136 varas) de eje mayor, y 95 m. 53 (114 varas), de eje menor, cercado de un muro

de piedra con su balaustrado interrumpido por dados coronados con jarrones; el interior estaba empedrado y con cintas de losas. Dos banquetas, la una interior y la otra exterior, corrían por la circunferencia, rematando en los ejes de la elipse en que se encontraban cuatro grandes puertas de fierro; junto á ellas había garitones para los centinelas. Cuatro fuentes contrapuestas decoraban los espacios intermedios y en el centro se alzaba el pedestal con la estatua, formando un conjunto sorprendente. "El pedestal medía 7 varas y media de altura y la estatua cinco varas y media. Pero para el estreno se colocó provisionalmente una de madera y estuco dorado, que representaba á Carlos IV vestido á la heroica, con la diestra empuñando el cetro y ceñida la frente con una corona de laurel."

Todo esto se concluyó el 8 de Diciembre de 1796, y se fijó para fraugurar el monumento, el día siguiente, aniversario del santo de la Reina María Luisa.

Fué aquel día memorable y lleno de regocijos para la noble ciudad de México, que en medio de las fiestas olvidaba su esclavitud.

Anunciose la aurora del 9 con una salva de artillería, y pocos momentos después las calles de la ciudad se hallaban henchidas de gente, que se dirigía hacia la plaza y que había venido en gran parte, de lejanas tierras, atraída por la curiosidad de contemplar la estatua, para aquellos tiempos una maravilla, y que desde entonces se designó con el nombre de Caballito de Troya.

La plaza apenas podía contener tantos curiosos, con ser grande y espaciosa. Allí, se codeaban el inquisidor y el alguacil, el abogado y el doctor de la Universidad, que hacían poderosos esfuerzos para entrar al Palacio, donde tenían balcón apartado. En medio de la multitud se estrujaban, el criollo, el peninsular, el mestizo, el indio y el mulato; la dama de mantilla y la criada de rebozo; el fraile de sombrero acanalado y el estudiante con su beca, alegre, y decidor;

el lépero ensabanado y el lujoso alabardero de la guardia con su uniforme bordado, tieso y erguido.

MÉXICO VIEJO.

Á las ocho y cuarto de la mañana un rumor inmenso se oyó entre aquella multitud, que apenas podían mantener en orden las muchas tropas de la guarnición y las que vinieron de Puebla y Toluca. El Virrey apareció en el balcón principal de Palacio, y á una señal suya, que hizo agitando su pañuelo, el velo que eubría la estatua se descorrió en medio de los gritos del pueblo, de las salvas de la infantería, de los cañonazos y del sonoro y alegre repique de las campanas.

En seguida, el gozo del pueblo llegó al delirio, cuando el Virrey y su esposa arrojaron desde el balcón en que se hallaban, tres mil medallas de plata y de bronce, grabadas por D. Jerónimo Antonio Gil. En el anverso de estas medallas conmemorativas, junto con los bustos de los reyes, se leía:

CAROLO. IV. Et. ALOYSLE. HISP. Et. Ind. RR. AA.

MARCH. DE BRANGIFORTE. NOV. HISP. PRO-REX.

C. F. Et. D. Mex. An. 1796

Y en el reverso con la estatua ecuestre :

CAROLO IV.
PIO. BENEF.
HISP. ET. IND. REGI.
MICH. LA. GRUA.
MARCH. DE. BRANCIFORTE.
NOV. HISP. PRO. REX.
SUÆ, MEXICANÆQUE FIDELIT.
H. M. P.
AN. 1796.

Dichas medallas están muy bien acuñadas y se buscan hoy con empeño por los curiosos y los viajeros que visitan á nuestro país.

<sup>1.</sup> Antes de esta estatua provisional, que se erigió por Branciforte, hubo otra también ecuestre y de madera, representando al mismo Carlos IV, la cual existió frente à la calle de la Moneda desde 1789, año en que fué proclamado en México aquel soberano, hasta 1792 en que se quitó. La hizo D. Santiago Sandoval, cacique indígena del barrio de Tlatelolco.

Por último, en el pedestal de le estatua y con letras de bronce dorado, se colocó la siguiente inscripción en castellano, " que se dijo haber compuesto el mismo Virrey, " según refiere D. Carlos María de Bustamante en el Suplemento á la obra del P. Cavo, decía así:

A. Cárlos. IV.

El. Benéfico. El. Religioso.

Rey.

De España. Y. De. las. Indias.

Erigió. Y. Dedicó.

Esta. Estátua.

Perenne. Monumento. De. Su. Fidelidad.

Y. de. La. Que. Anima.

A. Todos. Estos. Sus. Amantes. Vasallos.

Miguel. La. Grua.

Marques. De. Branciforte.

Virey. De. Esta. N. España.

Año. De. 1796.

Acto continuo, pasó toda la comitiva á la Catedral, donde el Arzobispo cantó misa de Pontifical y predicó el Canónigo Beristáin un sermón, que fué conocido popularmente por el sermón del CABALLITO.

Las fiestas duraron tres días, y solamente en la plaza y los edificios cercanos se encendieron 21,660 luces, sin contar las que había en la Catedral. He aquí la curiosa noticia que á este respecto nos proporciona D. Francisco Sedano:

Luces para la iluminación de los tres días de las fun-	
ciones de la noche. La estatua en el pedestal	1,080
Letrero que la rodeaba	1,300
Arcos que rodeaban el cerco de la plaza	9,280
Real Palacio	1,800
Portal de las Flores	1,000
Casas del Ayuntamiento de la ciudad	2,400
Parián por los cuatro lados	4,800
	21,660

"En la plaza que se formó detrás del Hospicio de Pobres — prosigue Sedano — á la entrada del Paseo Nuevo (donde ahora se está haciendo el Hospicio para acresentarlo) se jugaron toros los días 13, 14, 15, 16, 19, 20, 22, y 23 de dicho Diciembre 1796, habiendo precedido los ensayos en otra plaza que se puso cercana, en los días 27, 28, 29 y 30 de Noviembre, sólo por la tarde. La descripción impresa



ANVERSO Y REVERSO DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO Á CARLOS IV.

(de las fiestas?) se envió á su Majestad en 30 del mismo Diciembre y se dió al público el día 31. " $^{\scriptscriptstyle 1}$ 

No tuvo, empero, el gusto de ver terminado del todo aquel monumento su iniciador, D. Miguel de la Grúa, pues no se concluyó la

1. También se publicó entonces una "Vista de la Plaza de México nuevamente adornada, para la estatua ecuestre de nuestro augusto monarca reinante Carlos IV, que se colocó en ella el 9 de Diciembre de 1796, cumple años de la reina nuestra señora María Luisa de Borbón, su amada esposa, por Miguel la Grúa, marqués de Branciforte, virrey de Nueva España, quien solicitó y logró de la Real Clemencia, erigir este monumento para desahogo de su gratitud y consuelo general de todo este reino, é hizo grabar esta estampa, en nuevo testimonio de su fidelidad, amor y respeto." (Puede verse una reproducción en el tomo II, pág. 889 de la obra México á través de los Siglos. — Copiamos esta curiosa estampa, que apareció en 1797, por haber sido dibujada por D. Rafael Jimeno, director de pintura en la Academia de San Carlos, y grabada por D. Joaquín Fabregat, profesor de grabado en el mismo plantel.

MÉXICO VIEJO.

estatua de bronce sino hasta algunos años después, en tiempo del gobierno de D. José de Iturrigaray.

El molde de la estatua lo hizo D. Manuel Tolsa, y los hornos para fundirla se pusieron en la huerta del Colegio de San Gregorio, bajo la dirección de D. Santos de la Vega. Los hornos se cargaron con 600 quintales de bronce; el 2 de Agosto de 1802 se les puso fuego; fueron abiertos los conductos á las seis de la mañana del día 4, "y el fluido corrió cinco minutos para cubrir el molde."

" Dos caballos mexicanos — dice Bustamante — sirvieron de modelo para la construcción de la estatua; para la provisional, uno de la raza (sic) del Marqués del Xaral, en San Luis Potosí, y para la de bronce uno de Puebla."

En pulir y limpiar la estatua se emplearon catorce meses y el 19 de Noviembre de 1803, colocada "en un carro de madera, con ruedas de bronce," salió "por la puerta del puente del Cuervo; caminó por la calle de Chiconautla á la esquina de la calle del Reloj, y por toda ésta hasta la plaza, donde llegó el día 23. Rodaba por encima de planchas de cedro puestas al nivel, tiradas de dos tornos ó aparejos reales, con mucho cuidado y lentitud. Caminó del puente del Cuervo á la plaza 1,250 varas medidas por un Agrimensor curioso. El día 28 se elevó y quedó colgada, <sup>2</sup> el 29 se colocó y afianzó en su lugar quedando cubierta."

La nueva estatua se inauguró siete años exactos después de colocada la de madera, el 9 de Diciembre de 1803, con semejantes fiestas á las de 1796: iluminaciones, corridas de toros, comedias, banquetes, repiques y salvas de artillería. Lo que hubo de notable fué, que el Arzobispo vistió á doscientos niños pobres, dándoles además un peso á cada uno.

En la tarde del mismo día 9, el Oidor Mier, les dió un banquete, "los llevó al paseo en compañía de su esposa, Doña Ana María Iraeta (señora de notorias virtudes), y ésta les regaló un tejo de oro del peso de quince marcos. El Canónigo D. José Mariano Beristáin, convidó á un certamen literario, en el que se presentaron varias poe-

sías é inscripciones en loor de Carlos IV, y del artífice D. Manuel Tolsa: sus autores fueron premiados con cincuenta pesos..."

En esta célebre inauguración se encontró el famoso Barón de Humboldt, que como es sabido se encontraba entonces en México.

La estatua permaneció así hasta el año de 1822, en el que considerándose que era impropio conservar ese monumento, se resolvió quitarle los adornos y balaustrado. Las cuatro grandes puertas de hierro fueron transladadas á la Alameda, y después á Chapultepec, donde hoy existen. La estatua se cubrió con un globo pintado de azul, y de esta manera estuvo oculta hasta 1824 en que se llevó al patio de la Universidad, y de este sitio se quitó en Septiembre de 1852 para ser colocada en el lugar que ahora ocupa.

La primera translación fué hecha por un arquitecto llamado Brey, á quien pagó el Ayuntamiento la cantidad de 851 pesos 4 reales por los gastos de bajada, transporte y colocación, y la última translación fué dirigida por D. Lorenzo Hidalga, duró más de quince días y costó cerca de 15,000 pesos.

"En el pedestal donde hoy se levanta la famosa estatua — dice el Sr. Galindo y Villa — están incrustadas dos placas de mármol de Carrara, lijeramente veteadas de azul, y de 2 m. 6 de largo, por 0 m. 84 cada una. En ellas, respectivamente, con letras de alto relieve, se leen estas inscripciones:

# Al Oriente:

EL VIREY D. MIGUEL DE LA GRUA TALAMANCA
MARQUES DE BRANCIFORTE
QUE GOBERNO LA NUEVA ESPAÑA DESDE 1794 HASTA 1798
MANDO HACER ESTA ESTATUA
DE CARLOS IV DE BORBON, REY DE ESPAÑA É INDIAS
LA CUAL FUE COLOCADA EN LA PLAZA MAYOR DE MEXICO
EL DIA 9 DE DICIEMBRE DE 1803, CUMPLEAÑOS
DE LA REINA MARIA LUISA,
SIENDO VIREY D. JOSE DE ITURRIGARAY.

<sup>1.</sup> Una de las inscripciones que actualmente se leen en el pedestal, dice que 450.

<sup>2.</sup> Esta operación se hizo en el corto espacio de siete minutos.

# GONZÁLEZ OBREGÓN.

MEXICO LA CONSERVA COMO UN MONUMENTO DE ARTE.

Al Poniente:

EL DIA 4 DE AGOSTO DE 1802

FUE FUNDIDA Y VACIADA ESTA ESTATUA EN MEXICO
EN UNA SOLA OPERACION CON EL PESO DE 450 QUINTALES

POR EL DIRECTOR DE ESCULTURA DE LA ACADEMIA D. MANUEL TOLSA
QUIEN LA PULIO Y CINCELO EN CATORCE MESES Y EN 1852

SIENDO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA MEXICANA D. MARIANO ARISTA
Y PRESIDENTE DEL AYUNTAMIENTO DE MEXICO

D. MIGUEL LERDO DE TEJADA
SE CONCLUYO Y COLOCO EN ESTE SITIO.

Estas dos lápidas se pusieron en el lugar en que se encuentran, el año de 1863. "

México conserva este monumento, como dice la primera de las inscripciones copiadas, por recuerdo artístico, no como tributo al personaje que representa, pues Carlos IV fué entre los monarcas españoles, el que menos se hizo acreedor á una estatua.

CAPÍTULO LIX

LOS POLVOS DEL VIRREY